

¿CINE EXPANDIDO?

No

Es Pezcadito de pollimto.

No es cierto

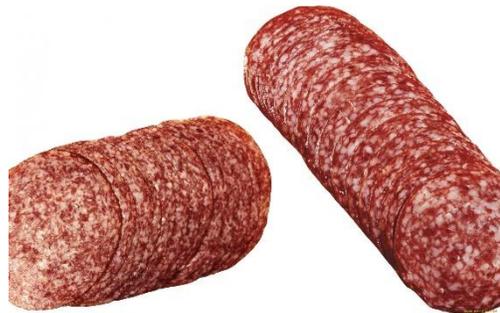


### **Es el Vergazo en lo real**

Es en la técnica de producción de los embutidos en donde podemos encontrar el secreto de la vida del amor y lo más importante.

#### **LA IMAGEN EXPANDIDA.**

La imagen como un ente arcóntico, una rebanada de un gusano espacio temporal, hambriento por espectadores de los que alimentarse.



Arráncame las extremidades y métemelas en la boca.



Las limitaciones del lenguaje delimitan nuestra cultura visual.

La imposibilidad de observar algo que esta fuera de nuestras capacidades lingüísticas genera una barrera en la forma en la que entendemos la realidad.

Pero más misterioso que el fenómeno sobre estimulante que es el observar imágenes.

Los sonidos se convierten en el eje guía de la experiencia, es a través del diseño sonoro que se logra una completa inmersión del sujeto en cuestión.

Nada como escuchar una buena historia antes de dormir.

La imagen sonora, tan abstracta y tan ambigua se transforma en el late motive del usuario expectante de la experiencia.

Cuando pensamos en la imagen sonora regresamos a la salchichosidad inherente que es la fuente.

En la metadata de la rebanada de información que nos brinda la imagen sonora encontramos cualquier variedad de singularidades.

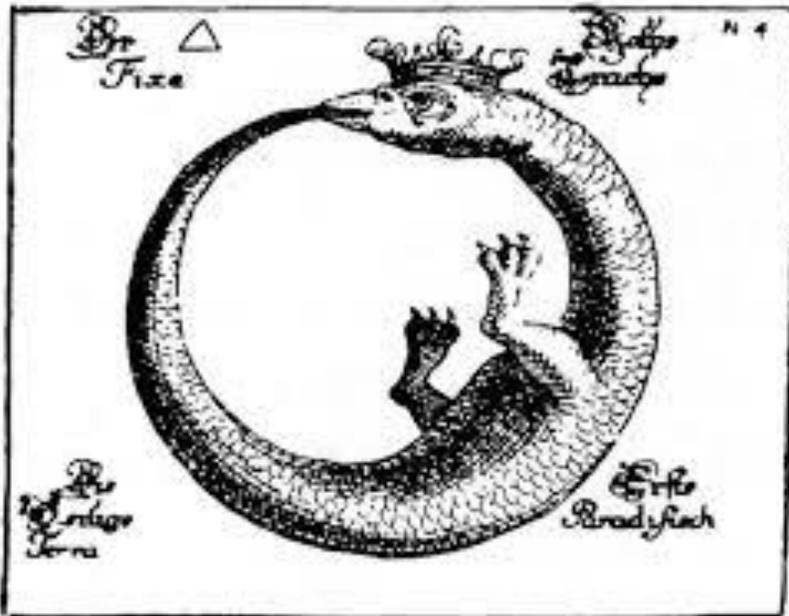
Es cazar y recolectar frutos ajenos para hacer nuevos embutidos.

Regresemos al cine expandido.

En la narrativa cinematográfica la imagen termina saturando las papilas gustativas de los ojos del espectador, incapacitando su capacidad crítica racional.

Tanto estímulo visual incapacita los otros estímulos del cuerpo.

Una "sociedad" con la muerte.



Cambiar de punto de vista a cambio de una fracción de vida.

Pero tanto estímulo visual suele opacar la cinemática que contiene el diseño sonoro de la narrativa.

Es en el ritual.

En el acontecer en donde sucede la mágica.

Menos, es más.

Tus ojos te mienten.

Te han puesto una trampa.

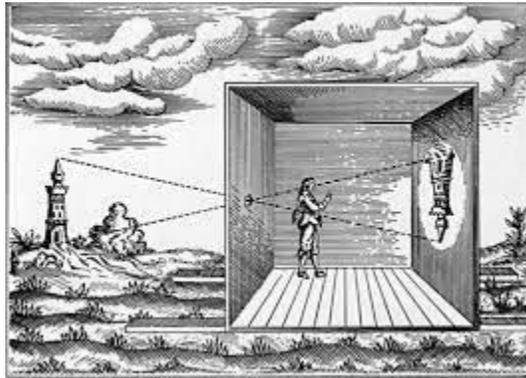
Un loop visual del que no puedes escapar.

El imaginario inherente de la semiótica nos atrapa.

Sigilos.

Es a través de otras formas de ver en las que encontramos lo real.

Es a través de la imagen expandida que nos permite proyectar un holograma de lo real.



El mapping de la realidad se realiza a través de la captura y filtraje.

Siempre atrapado por ritmos.

Siempre en contrapunto.

Capas de ritmos que se superponen.

Capas de narrativas que complementan e interseccionan el encuentro.

Recuerda.

Te capturaron para estar contenido en el sistema del lenguaje.

Es a través de la acción de captura y registro que el rito se transforma.

Ahora los secretos se convierten en rebanadas para el consumo democrático.

Pero gracias a Dios solo es una fracción del monstruo.

Más es menos.

¿Cómo contener a los demonios?

¿Cómo contener a los monstruos

¿Cómo contener a los dioses?



Un embutido.

Para ti.

Comételo o no.

Pero el problema no es ese...

La necesidad por carne humana me está matando.

La necesidad por regresar a un rito que nunca viví.

Añorar una vida que nunca tuve.

Añorar el pasado que nunca existió.

Necesidad de crear nuevas mitologías, la cinematografía expandida como una forma para programar mensajes en embutidos.

Contamina el embutido, mete más cabellos y un poco de sangre humana.

La necesidad siempre de regresar a la sombra.

Regresar a la cueva para poder volver a soñar.

Necesito un techo para poder ver las sombras.

Capturar y ser capturado.



Cierro los ojos y veo más imágenes para proyectar que en la vigilia.

Virgilio ¿Qué está pasando?

Que son esos ruidos tan aterradores que nos siguen.

Es el infierno que viene por ti.

La imagen da miedo.

Pero el sonido da terror.

Suspense.

El silencio pervertido y convertido en cómplice del rito.

La performatividad visual que esconden los objetos sonoros expande la imagen pobre proyectada en la realidad.

Recuerdos se mezclan, sensaciones brotan.

Realidades son creadas con el susurro de la fogata.

Todos es un juego de luz y sombra.

Todo es un juego de pantallas y espejos.

Cuidado con los espejos y sonidos.



## LA CAPILLITA ABIERTA

El teatro expandido

El reino mágico del adentro que es afuera.

¿Liquidar la realidad del espacio y mantener un velo de ilusión y especulación?

Liquificar.

Ludificar.

Un licuado de cosas.

¿Foro?

¿Tiendita?

¿Taller?

¿Teatro?



Y es que todo lo que sucede alrededor de la capillita es dramático por sí mismo.



Existir es una acción dramática.

La performatividad inherente del habitar en la calle es el eje central de la esquina.

Convirtiéndose en un nodo solo por ser ella misma.

Intersección de dos realidades.

Portales que unen mundos.

Espacios lúdicos para el hacer y la performatividad de los no actores.

Espacios que se ocupan y son foro.

Rompe la esquina y que es lo que queda.

Un cuerpo fisurado.



Una cavidad.

Una capilla abierta.

Un show.

Espacio de juego.

Luces que activan.



La mano invisible que activa a los no actores.

Cómplices de ficciones que doblan la realidad.

¿Quién es el espectador? ¿Quién es el actor?

Les robas lo más importante.

Atención y tiempo.

La fachada enmascara ese teatro.

La distracción de un mural que nunca se acaba, siempre se está trabajando.

Recuperar la teatralidad mítica de los espacios abiertos- cerrados.

Regresar a la ritualidad de dar un show colonializador de poder a espectadores que no tenían ni la menor puta idea de lo que estaba pasando.

Atacar al espectador con absurdos tan fuera de su comprensión que los obligue a ser actores.

Animosidad de participar ante el encuentro con lo desconocido.



No les des la mano.

Eso lo vuelve oficial.

Tiempo para eso.

Generar choque e impacto.

La burguesía no entiende.

El artista no perdona.

Inflexible, pero se adapta.

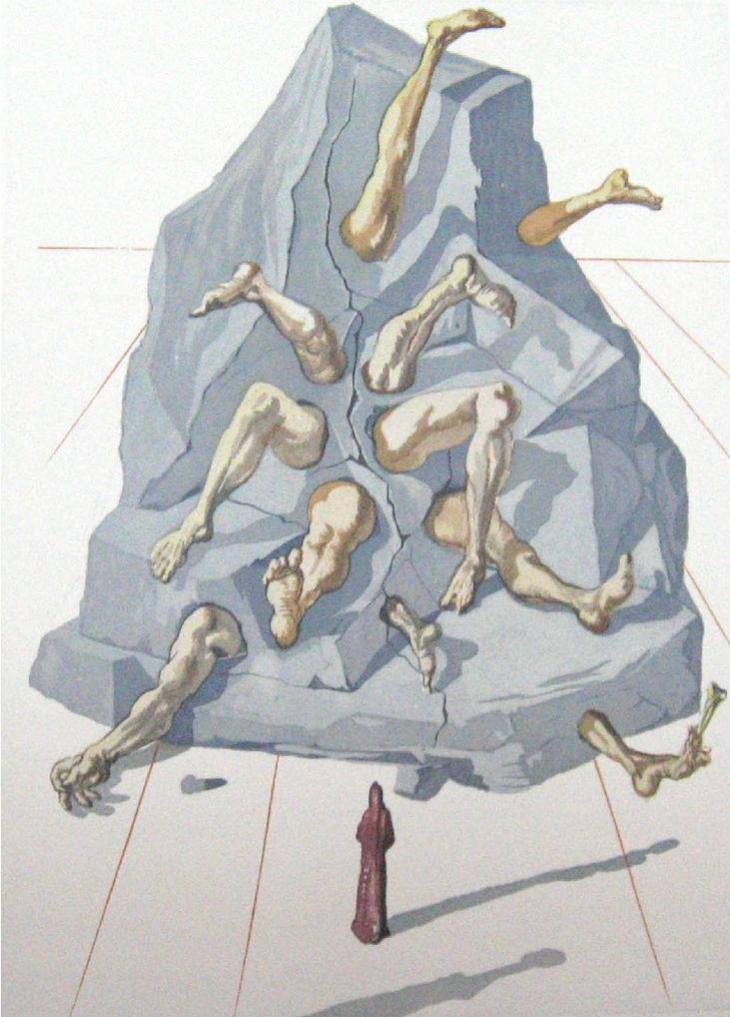
El mural es el disfraz y la excusa para mantener el show vivo.

¿espacio cultural?

Desgaste.

Mamadas.

El absurdo urbano comprometido a mantenerse de pie, en una lucha continua por la atención.



La trampa.

Los poderes públicos le tienen terror.

Su ambigüedad permite la transgresión de orden social.

El adentro que es afuera permite el asesinato legal de la ética y normas morales de las calles.

El no entender del otro llevado a su máximo potencial, un espacio mágico.

Un museo que no es un museo.

Un teatro que no es teatro.

Un foro que no es foro.

Un mural que no es un mural.

Una capillita que no es una capillita.

Un chinga tu webo que no es un chinga tu webo.

Un te amo disfrazado de debate.

Cómplices de la performatividad del drama que es el proceso de nunca acabar un lugar, una construcción.



Obra suspendida.

Siempre esperando.

Silencio.

Frontera.

Cómplice.